

Ejercicio 5

Un puente hacia el mundo contemporáneo. "Por último, tratará el concilio de tender un puente hacia el mundo contemporáneo. Singular fenómeno: mientras la Iglesia, buscando cómo animar su vitalidad interior con el Espíritu del Señor, se diferencia y se separa de la sociedad profana en la que vive sumergida, al mismo tiempo se define como fermento vivificador e instrumento de salvación de ese mismo mundo descubriendo y afirmando su vocación misionera, que es como decir su destino esencial a hacer de la humanidad, en cualesquiera condiciones que ésta se encuentre, el objeto de su apasionada misión evangelizadora. Vosotros mismos, venerables hermanos, habéis experimentado este prodigio. Vosotros, en efecto, al iniciar los trabajos de la primera sesión, y como inflamados por las palabras inaugurales del papa Juan XXIII, sentisteis inmediatamente la necesidad de abrir, por así decirlo, las puertas de esta asamblea y gritar en seguida al mundo, desde los umbrales abiertos de par en par, un mensaje de saludo, de amistad y de esperanza. ¡Original, pero admirable gesto! se diría que el carisma profético de la santa Iglesia se despertó en un momento, y como Pedro el día de Pentecostés sintió en seguida el impulso de levantar su voz y hablar al pueblo, así vosotros quisisteis en seguida tratar no ya de vuestras cosas, sino de las del mundo, no ya entablar el diálogo entre vosotros mismos, sino entablado con el mundo.

“Esto significa, venerables hermanos, que el presente concilio está caracterizado por el amor, por el amor más amplio y urgente, por el amor que se preocupa de los otros antes que de sí mismo, ¡por el amor universal de Cristo!

Este amor es el que nos sostiene ahora, porque al tender nuestra mirada sobre la vida humana contemporánea, deberíamos estar espantados más bien que alentados, afligidos más bien que regocijados, dispuestos a la defensa y a la condena más bien que a la confianza y a la amistad" (Del discurso de apertura de la 2ª sesión del Vaticano II, pronunciado por el papa Pablo VI el 29/9/63).

1. A continuación del texto anterior en el que el papa Pablo VI propone otra de las importantes metas del concilio, la apertura de un serio diálogo con el mundo moderno, **lea** la constitución conciliar “**Gaudium et spes**”.

2. Enumere usted aquellos números de la constitución en los que, desde su punto de vista, se lleva a cabo de una forma más manifiesta la apertura de un diálogo de la Iglesia con el mundo.